La Escuela Sabática filial

«LA ESCUELA SABÁTICA debería ser uno de los instrumentos más grandiosos y más eficaces para traer almas a Cristo» (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 10).

«El objeto de la obra de la escuela sabática debe ser cosechar almas» (*Ibíd., p.* 67).

Cuando el laico está presentando una serie de estudios bíblicos o celebrando conferencias de evangelismo público, o desarrollando un grupo pequeño, tan pronto como presente las verdades fundamentales deberá hacer todo lo posible por organizar una escuela sabática filial en relación con su esfuerzo y traer a ella adultos, jóvenes, niños, y todos los que están relacionados con las familias de aquellos interesados en la verdad.

Al trabajar en la organización de una escuela sabática filial, se están reuniendo todos los elementos que darán vida a la conferencia laica o estudio de lo Biblia en un grupo pequeño, pues más tarde esa célula se puede convertir en una iglesia. Allí habrá un grupo que trabajará activamente invitando a otros a asistir a las reuniones y a escuchar el mensaje que se está presentando. Por otra parte, el interesado será ayudado a tomar la decisión de guardar los mandamientos de Dios.

La obra del predicador laico nunca puede ser completa a menos que haya guiado a sus conversos dentro del compañerismo de la Escuela Sabática y los haya iniciado en el camino de un estudio personal de la Palabra de Dios y de las lecciones que son preparadas regularmente para las escuelas sabáticas. Recordemos que estamos poniendo la base para una futura Escuela Sabática e iglesia cuando organizamos una escuela sabática filial en un nuevo lugar.

En nuestro afán por mejorar la Escuela Sabática estamos resucitando un viejo concepto denominado Escuela Sabática filial y quisiéramos que en el proceso se tome en cuenta lo siguiente:

1. Formar una Escuela Sabática filial con aquellos predicadores laicos que no están comprometidos en un grupo pequeño, pero que tienen el deseo de trabajar en evangelismo en algún barrio donde el mensaje no ha llegado aún.

2. Tan pronto se encuentren personas interesadas en esa área de la ciudad y después de haber funcionado como Escuela Sabática filial por un tiempo, transformarla en un grupo pequeño formal, en la casa de algún vecino interesado en continuar estudiando la Biblia.

3. No dejar pasar mucho tiempo, y hacer planes decididos para convertir esa filial en una iglesia. Ese debe ser el objetivo final. Podemos convertir este método en un instrumento para plantar iglesias en barrios nuevos.

Oramos a Dios para que veamos a miles ingresar a la iglesia por este medio valioso que la Escuela Sabática provee. Interamérica vio grandes resultados en el pasado, a través de este método, y hoy lo invocamos de nuevo como un arma poderosa para la evangelización.

Pr. Melchor Ferreyra
Director de Ministerios Personales
División Interamericana